

Declaración: Un expolio y un ataque a la libertad de prensa

Donostia, 30/01/2019

Hoy se cumplen veinte años del nacimiento de GARA. Dos décadas después de cerrar "Egin" y quince años después de que Baltasar Garzón intentase hacer lo mismo con nuestro medio de comunicación, endosándonos la deuda del periódico que él clausuró ilegalmente, hoy tenemos que anunciar que hemos llegado a un principio de acuerdo con la Seguridad Social. Cerramos así un periodo de resistencia.

En 2003 Baltasar Garzón nos dio quince días para pagar esos 4,7 millones de euros o cerrar. Cabe recordar que es el año en el que la Audiencia Nacional cierra "Egunkaria". Se trata de un ataque concertado contra la prensa vasca. Desde entonces hemos aguantado quince años y nos hemos preparado para este momento, lo cual no quita para que suponga un duro golpe que tenemos que administrar con serenidad e inteligencia.

El pago de la deuda de "Egin" es absolutamente injusto. La justicia española lo cerró ilegalmente, encarceló a sus responsables durante una barbaridad de tiempo en condiciones terribles, luego arruinó su patrimonio y decidió venir a por nosotros. Pese a tener un capital nuevo logrado con la aportación de miles de personas, un equipo nuevo y un proyecto nuevo, nos aplicaron una «sucesión ideológica de empresas» y nos endosaron la deuda.

Eso era en 2003. Creemos firmemente que en 2019 en Euskal Herria solo una minoría autoritaria y marginal puede querer el cierre de medios de comunicación o la quiebra forzada de una empresa que da trabajo de manera directa e indirecta a más de 200 trabajadores. Es un despropósito y por eso pedimos amparo a las instituciones y apoyo a la sociedad vasca.

La parte del convenio que ataña a la Seguridad Social es muy dura. Nos obliga a hacer pagos de medio millón de euros cada seis meses durante los próximos años. Al final del convenio de los acreedores el montante será superior a los 3 millones. Es más dinero que la masa salarial completa de todo un año, es decir, los sueldos de todos nuestros trabajadores y trabajadoras. Se trata de un sector en crisis permanente que ha realizado una reconversión a pulso, sin ayudas. Ningún medio de nuestro entorno podría soportar un golpe así. Ninguna empresa de nuestro entorno es perseguida así. Esto es un expolio

Agradecemos a las instituciones, organizaciones y personas que nos han ayudado a abrir una vía de solución. También al resto de acreedores. Seguimos necesitando su apoyo para lograr cerrar este triste episodio. Tal y como les hemos transmitido, hemos llegado a él para garantizar la viabilidad de nuestros medios de comunicación. Creemos en nosotros y nosotras mismas. Hemos hecho la transición digital con éxito, hemos implantado un modelo que conjuga las suscripciones con la idea de una comunidad comprometida. Hemos soportado la discriminación y nos hemos hecho valer. Porque seguimos siendo el segundo medio en los kioscos de Gipuzkoa y el tercero en los otros tres territorios vascos. Porque en internet competimos con fuerza con empresas mucho mayores que la nuestra y que reciben muchas más ayudas. Pese al golpe, nuestra idea es seguir influyendo en el debate público, formando personas críticas y ejerciendo el control del poder.

Abrimos un periodo de interlocución con instituciones, partidos y sociedad civil. También estamos desarrollando una reflexión interna sobre cómo vamos a hacer frente a este golpe. Desde nuestra fundación no hemos pedido más apoyo económico. Ahora abriremos mecanismos para encaminar un apoyo eficaz y articular la solidaridad ante este ataque. Siempre hemos dicho que nuestro compromiso es con el pueblo vasco y con los lectores y lectoras. Hoy les decimos que vamos a seguir peleando por ofrecerles un periodismo político, independiente y profesional. Y es para eso, para mirar al futuro, que pedimos vuestro apoyo.